



Daniel Gabarró

# Dominar la ortografía

Guía didáctica



# Índice

<b>Objetivo de esta guía</b>	<b>3</b>	Página 3.	
<i>En síntesis</i>	<b>3</b>	«Test: ¿puedes mejorar en ortografía?»	<b>8</b>
<b>Resumen de un enfoque innovador</b>	<b>4</b>	Página 4.	
<i>Enseñar estrategias mentales</i>	<b>4</b>	«¿Cuál es el secreto para tener buena ortografía?»	<b>9</b>
<i>¿Qué debemos enseñar a nuestro alumnado?</i>	<b>5</b>	Páginas 5 y 6.	
<i>El vocabulario básico</i>	<b>6</b>	«Evaluación previa: tu punto de partida»	<b>10</b>
<i>Evaluación</i>	<b>7</b>	Página 7.	
		«Primer paso: ¿qué es la memoria visual?»	<b>12</b>
		Página 8.	
		«Segundo paso: fortalecer tu memoria visual»	<b>13</b>
		Página 9.	
		«Tercer paso: unir la memoria visual a las palabras»	<b>15</b>
		Páginas 10 a 22.	
		«Cuarto paso: dominar el vocabulario habitual»	<b>17</b>
		Páginas 23 a 31.	
		«Quinto paso: estrategias de consolidación»	<b>19</b>
		Página 32.	
		«Sexto paso: reciclar tu propio vocabulario»	<b>21</b>
		Páginas 33 a 38.	
		«Séptimo paso: la normativa más útil»	<b>22</b>
		Página 39.	
		«Octavo paso: evaluación final»	<b>23</b>

# Objetivo de esta guía

Con esta guía queremos que se obtenga el máximo provecho de los cuadernos *Dominar la ortografía*, que sustituyen y mejoran los anteriores cuadernos *Buena ortografía sin esfuerzo*.

*Dominar la ortografía* es ahora un único cuaderno para todas las edades a partir de los 8 años. Solamente es necesario utilizarlo una única vez a lo largo de la vida escolar. Una vez utilizado, podremos continuar con los trabajos ortográficos habituales y comprobaremos que los resultados mejoran de forma espectacular.

Este cuaderno, por lo tanto, optimiza el trabajo ortográfico posterior. El motivo es que no enseña normas ortográficas, sino la estrategia mental que siguen las personas con buena ortografía.

Una vez asimilada dicha estrategia —basada en una rama aplicada de la psicología, la programación neurolingüística—, la ortografía se aprende sin esfuerzo.

Para ampliar información sobre la teoría en la que se basa el cuaderno, pueden acudir al libro *Dominar la ortografía. Libro teórico*, que conseguirán en cualquier librería o bien descargándolo gratuitamente desde la página [www.boiraeditorial.com](http://www.boiraeditorial.com), apartados «Catálogo» o «Material para profesorado».

En la misma página web encontrarán más materiales útiles y de descarga gratuita, como un libro de recursos educativos prácticos para el área de lengua, una conferencia en vídeo o un libro sobre el fracaso escolar. Visiten la página, les será de gran ayuda.

## En síntesis

Por lo tanto, el cuaderno *Dominar la ortografía* es único porque:

- a) Solamente es necesario hacerlo una vez en la vida.
- b) Enseña la estrategia mental de la buena ortografía.
- c) Enseña a dominar el vocabulario que más faltas genera.
- d) Optimiza cualquier trabajo posterior de ortografía.
- e) Puede utilizarse desde los 8 hasta los 99 años.
- f) Reduce las faltas ortográficas entre un 50 % y un 80 % en pocas semanas.

# Resumen de un enfoque innovador

## Enseñar estrategias mentales

Antes de continuar, es necesario subrayar la importancia de enseñar las estrategias mentales necesarias para que el trabajo ortográfico tenga éxito. Tómese su tiempo para responder a la siguiente pregunta:

¿Cómo sabe que «sabe escribir» una palabra como *hora*?  
¿Por qué está seguro o segura de cómo se escribe?

Muchas personas creen que saben cómo se escribe una palabra porque se remiten a normas ortográficas, pero una palabra castellana escogida al azar tiene trece frente a catorce posibilidades de no acogerse a ninguna norma.

Sin embargo, aunque la palabra siga una norma, lo habitual entre las personas con buena ortografía es recurrir a la misma solamente en caso de duda.

Entonces, ¿por qué *hora* se escribe así? ¿Ha encontrado alguna norma que explique por qué lleva *h*? Y si la ha encontrado, ¿ha recurrido a ella antes de escribir la palabra o simplemente «se sabía» la palabra?

La mayoría de los docentes se sorprende al reflexionar sobre este tema. «Se saben» la palabra, pero no son conscientes de cuál es el proceso que les conduce a saberla.

Y, pese a ello, ¿cómo enseñamos a los alumnos a «saberse» las palabras?

En general, se prescinde del proceso mental que nosotros mismos realizamos y se realiza una serie de actividades de supuesta utilidad, como:

- Dictado.
- Dictado preparado.
- Escribir frases que contengan determinadas palabras.
- Copiar diez veces las palabras equivocadas.
- Sopa de letras.
- Palabras cruzadas.
- Mensajes cifrados.
- Memorización de normas ortográficas.
- Aplicación de una norma a una colección de palabras.

- Máquinas de fabricar palabras a partir de unas sílabas dadas.
- Subrayar la letra difícil.
- Búsqueda de palabras de la misma familia.
- Búsqueda de palabras que contengan una determinada letra.
- Copias.
- Ficheros de clase.
- El uso del diccionario.
- Dictado por parejas.
- Escritura de frases.
- Escritura de frases utilizando palabras o letras prefijadas.

Actividades todas ellas útiles para una parte del alumnado, pero no para el resto. ¿Por qué? Sencillamente, porque el proceso intelectual o la estrategia mental utilizada por unos y por otros es diferente.

Por lo tanto, debemos enseñar a nuestro alumnado a seguir el mismo proceso mental que nos ha llevado a nosotros mismos a dominar la ortografía. Nuestra prioridad, pues, deberá ser enseñar el proceso mental ortográfico correcto. Pero ¿qué significa eso exactamente?

## ¿Qué debemos enseñar a nuestro alumnado?

Es necesario destacar que vamos a enseñar un proceso, no un conjunto de normas, ni un vocabulario, ni trucos para escribir mejor. Cuando automaticen el procedimiento, su mejora será continua, tal y como les sucede a las personas con buena ortografía: puede que conozcan o no una palabra, pero, una vez la vean escrita, ya no la olvidarán.

Dotar a nuestros alumnos de una estrategia de proceso de todo el vocabulario al que tengan acceso es dotarles de la posibilidad de mejorar tanto en el presente como en el futuro. Además, el mismo proceso mental es aplicable a cualquier idioma que estudien.

Veamos ahora cuál es el proceso que siguen las personas con buena ortografía y, por tanto, el que deberemos enseñar:

1. Las personas con buena ortografía, cuando escuchan o se dicen una palabra que quieren escribir, **buscan la imagen mental de la palabra**. La escritura se convierte en una copia de la palabra que previamente almacenaron en su mente.

Las personas con mala ortografía siguen otras estrategias:

- Cuando escuchan una palabra, como por ejemplo *nube*, piensan en una nube.
  - Repiten el vocablo, analizándolo fonéticamente, para decidir, por ejemplo, si deben escribirlo con b o con v, aun cuando el fonema sea auditivamente indiferenciable.
  - Buscan entre las sensaciones que les evoca la palabra, una bella forma de inspiración para la poesía, pero una pésima forma de aprender ortografía.
2. Las personas con buena ortografía perciben si la imagen mental que tienen de la palabra es lo suficientemente buena como para escribirla con total seguridad, en cuyo caso pasan automáticamente al paso siguiente, descrito en el apartado 3.

Es posible, sin embargo, que perciban dicha imagen de forma insegura: oscura, borrosa o demasiado pequeña. O incluso puede que carezcan de ella y no tengan la seguridad de poder escribir la palabra correctamente. Esta sensación de inseguridad les lleva a actuar en consecuencia: consultan el diccionario, preguntan a alguien, buscan un sinónimo, tratan de encajar la palabra en alguna norma, escriben la palabra de formas distintas tratando de distinguir la que no les «molesta la vista», etc.

En cualquier caso, una persona con una buena estrategia ortográfica guardará la imagen de la nueva palabra aprendida y, muy posiblemente, ya no volverá a dudar de su escritura.

3. Finalmente, **escriben la palabra**, la imagen de la cual tienen almacenada en su mente y han reconocido con total seguridad.

Como es de suponer, este proceso de escritura se realiza de forma **inconsciente y a enormes velocidades**. Por ello, pocas personas saben exactamente qué hacen cuando escriben.

Invitamos a quien está leyendo estas líneas a reflexionar sobre cómo «se sabe» una palabra. Piense, por ejemplo, en nombres de ciudades conocidas, productos de cocina, animales, marcas de electrodomésticos o coches, etc.

¿Por qué tiene la seguridad de que sabe escribirlas? Sin duda, porque realiza, en esencia, los mismos pasos que hemos descrito: «ve» la palabra en su mente, percibe una sensación de seguridad y se encuentra en disposición de escribirla certeramente.

## El vocabulario básico

No se suele dar importancia a los vocabularios básicos a la hora de estudiar ortografía, y eso es un gran error.

En castellano, hay cinco palabras que producen el 10 % de los errores ortográficos. Por lo tanto, si una persona se aprende en un solo día esas cinco palabras, puede estar segura de haber mejorado en un 10 % su nivel ortográfico, por la sencilla razón de que son palabras que se utilizan mucho y que muy a menudo se escriben incorrectamente.

También se afirma que conociendo quince palabras se domina... ¡el 30 % de los errores! Y que conociendo sesenta y siete... ¡los errores disminuyen en un 60 %!

Así pues, es posible que nuestro alumnado mejore espectacularmente si domina las palabras que más se utilizan y que más errores provocan.

En nuestros cuadernos se enseña a adquirir una estrategia mental ortográfica correcta y se ayuda al alumnado a dominar el vocabulario que más faltas produce a nivel estadístico, pero también a dominar el vocabulario personal de cada estudiante. Tras la explicación anterior, se entenderá la importancia de hacerlo.

En el cuaderno se proponen dos formas distintas de trabajar el vocabulario que han probado su eficacia: una estrategia basada en sobres y palabras recortadas y otra que utiliza el programa informático [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es).

## Evaluación

En este cuaderno se propone, como manera óptima de evaluar la ortografía, medir el porcentaje de errores ortográficos que realiza el alumno o la alumna en un momento dado y volver a hacerlo cierto tiempo después para comprobar su disminución.

Se plantea de este modo por ser la única forma objetiva de evaluar la ortografía y comprobar su evolución.

También consideramos muy conveniente informar a cada alumno y alumna del número de errores que comete y de que se espera que los reduzca. Esto ayuda a que el alumnado sepa dónde ha de focalizar su atención y tenga un papel activo.

En algunas escuelas, el hecho de no dominar la ortografía no tiene ninguna consecuencia, más allá de algún comentario de desaprobación por parte de los docentes; nunca se suspende por ello. En este contexto, es difícil que el alumnado comprenda la utilidad de hacerlo bien, ya que no tiene consecuencias diferentes de hacerlo mal.

En cambio, el hecho de indicar que para aprobar el curso es necesario alcanzar un nivel determinado de faltas ortográficas sitúa a una gran parte del alumnado, le ayuda a valorar las consecuencias de no lograrlo y le incentiva a realizar el esfuerzo necesario para aprender.

Si siguen las indicaciones de esta guía didáctica, la mejora ortográfica de su alumnado será muy importante: las faltas se reducirán entre un 50 % y un 80 % en pocas semanas.

# Página 3.

## «Test: ¿puedes mejorar en ortografía?»

### Objetivo

Realizar un test para motivar al alumnado y detectar las personas que puedan tener una especial dificultad.

### Tarea que se propone

Realizar el test que plantea el cuaderno. Cada estudiante ha de puntuarse en función del resultado obtenido.

Las personas con dificultades en la primera y la segunda pregunta necesitarán refuerzo para llegar a leer y escribir ágilmente, ya que estas habilidades son imprescindibles y previas al dominio de la ortografía.

Las personas que contesten negativamente las preguntas tercera y cuarta tienen poca motivación, lo que puede hacer peligrar la efectividad del cuaderno. Sería interesante tener en cuenta estas situaciones y realizar un mayor seguimiento de dicho alumnado. Por otro lado, en [www.boiraeditorial.com](http://www.boiraeditorial.com) pueden encontrar un libro de descarga gratuita sobre el fracaso escolar —también puede encargarse en versión impresa en cualquier librería o adquirirlo online— que puede ser de ayuda a la hora de comprender este fenómeno, así como proporcionar algunas pistas sobre cómo combatirlo.

Las personas con poca memoria visual tendrán dificultades para recordar las imágenes de las preguntas cinco y seis, pero no hay que preocuparse, puesto que el cuaderno trabaja esta habilidad de forma sistemática.

### Posibilidades de ampliación

Establecer un diálogo con el alumnado comentando cómo el interés o las habilidades previas —velocidad lectora, constancia, voluntad, focalización de la atención, etc.— pueden influir en el aprendizaje.

Compartir las estrategias que utiliza cada estudiante para automotivarse frente al estudio, sobre todo ante tareas pesadas.

Animarles a redactar un «contrato/compromiso» personal frente al trabajo: cada estudiante escribe a qué se compromete, lo lee y lo firma ante todos como compromiso público y, sobre todo, consigo mismo.

# Página 4.

## «¿Cuál es el secreto para tener buena ortografía?»

### Objetivo

Presentar la idea clave del cuaderno: para tener buena ortografía, se ha de utilizar la memoria visual. Las personas con buena ortografía «ven» en su mente las palabras, las «copian» de su cabeza.

Decirse las palabras no es una buena estrategia ortográfica.

Reparar en que si no tenemos la imagen de una palabra no podremos escribirla y, por tanto, deberemos buscar una estrategia para escribirla bien: buscar en el diccionario, preguntar a alguien, usar un sinónimo, tratar de encajar la palabra en alguna norma ortográfica...

### Tarea que se propone

Leer y comentar la página en grupo, asegurándonos de que se ha comprendido la idea clave del cuaderno.

### Posibilidades de ampliación

Aprovechar la ocasión para establecer un diálogo sobre cómo «sabe» cada alumno o alumna la forma en que se escribe una palabra determinada. Escuchar, especialmente, al alumnado con buena ortografía.

Plantear también cómo se está seguro o segura de que no se sabe escribir una palabra. En general, las personas con buena ortografía saben que desconocen una palabra porque no tienen una imagen de la palabra lo suficientemente clara como para poder escribirla sin dudarla. Es decir, son conscientes tanto de cuando «saben» como de cuando ignoran una palabra.

Otra buena idea puede ser debatir sobre los procesos mentales aplicados a otras áreas académicas, como las matemáticas, la geografía o el inglés.

La memoria visual es importante para muchas habilidades —recordar mapas, ilustraciones, geometría, etc.—, pero, en cambio, para otras habilidades la memoria auditiva es más relevante —tablas de multiplicar, poesía, redacción, etc.—, y en otras ocasiones la memoria física o cinestésica aún resulta más adecuada —educación física, arte, teatro, etc.

Descubrir las estrategias mentales de otras áreas o asignaturas puede ser un reto muy enriquecedor y puede favorecer la consciencia y la metacognición del alumnado.

# Páginas 5 y 6.

## «Evaluación previa: tu punto de partida»

### Objetivo de las páginas

Evaluar objetivamente el nivel ortográfico del alumnado.

### Tarea que se propone

La evaluación consta de dos partes. La primera consiste en dictar cien de las ciento doce palabras que generan más errores y que se encuentran en la lista de la página 40. El dictado se puede hacer en un solo día o en varios. Tras esto, hay que calcular el porcentaje de palabras mal escritas por cada estudiante. Este será su punto de partida en lo que respecta al vocabulario cacográfico, es decir, el que más faltas genera estadísticamente.

La segunda parte consiste en recoger para su corrección una redacción —o varias, a lo largo de diferentes días— de al menos cuatrocientas palabras, cantidad que empieza a constituir un volumen estadísticamente significativo. Se corregirán y contabilizarán las palabras mal escritas. Multiplicando el número de palabras mal escritas por 100 y dividiendo el resultado por el total de palabras en la redacción o redacciones, obtendremos el porcentaje de errores ortográficos.

A la hora de contabilizar los errores, cuando una misma palabra contiene varios errores —como, por ejemplo, en la palabra *habion* en lugar de *avión*—, debe contabilizarse como un único error, ya que en realidad lo que ocurre es que el estudiante no tiene la «imagen» de esa palabra.

El alumnado debe conocer su nivel de errores actual y saber que debe reducirlo considerablemente a lo largo del cuaderno.

Si se evalúa basándose en el porcentaje, tendremos una medida objetiva del nivel ortográfico de nuestro alumnado. Se debería implantar esta forma de evaluación a todo el centro y en todos los cursos.

Las redacciones a evaluar no es necesario que sean de lengua; pueden ser de cualquier otra asignatura. De esta forma, el alumnado aprende a esforzarse y a aplicar el aprendizaje ortográfico a todas las áreas. Ello también ayuda a que la ortografía sea valorada por igual por todo el profesorado, sea o no de lengua.

## Posibilidades de ampliación

Si añadimos textos escritos libremente por el alumnado, tendremos un volumen mayor de palabras y, por tanto, el margen de error será menor. Sirve cualquier texto de producción propia que no sea fruto de una copia.

Deben evitarse los textos que, en realidad, sean respuestas a preguntas cerradas de los libros de texto, ya que a menudo el alumnado busca la respuesta en el texto y la transcribe, tratándose, por lo tanto, de una copia encubierta.

Así pues, para medir el nivel ortográfico solamente sirven los textos de escritura libre.

Hacer público el nivel o la situación desde la que parte cada alumno o alumna facilita que cada persona sea consciente de su ubicación dentro del nivel del curso. Pero hay quien puede incomodarse por el hecho de que su puntuación se haga pública. En ese caso, tal vez sea necesario hacerle entender que la clase es un espacio de ayuda mutua y que solamente desde la sinceridad y con la aceptación de la realidad podrá recibir la ayuda que necesita.

# Página 7.

## «Primer paso: ¿qué es la memoria visual?»

### Objetivo

Asegurarnos de que toda la clase entiende lo mismo cuando se habla de memoria visual, es decir, la capacidad de recordar imágenes que hemos visto previamente.

Hacer partícipes a todo el alumnado de los pasos que seguirá el cuaderno a partir de este punto para que se impliquen en su propio proceso de aprendizaje.

### Tarea que se propone

Pedirles que recuerden una imagen que hayan visto anteriormente y que la dibujen: un logotipo, Tintín, Mickey Mouse, etc.

Hacerles ver que, para poder hacerlo, han tenido que recuperar imágenes que han visto previamente y que justamente eso es utilizar la memoria visual.

Leer y comprender los pasos que se darán en el cuaderno para aprender el proceso mental que lleva a dominar la ortografía.

### Posibilidades de ampliación

Se puede proponer a la clase construir una definición propia de memoria visual. Puede ser algo parecido a: «Capacidad de recordar imágenes que hemos visto previamente».

Otra idea es hablar de otros tipos de memoria: la auditiva —que nos permite, por ejemplo, recordar sonidos—, la olfativa —por la que recordamos olores—, la gustativa —para los sabores—, la cinestésica o física —para recordar, por ejemplo, movimientos de danza, así como otras informaciones físicas.

Debatir sobre cuáles de estas memorias son las más utilizadas en la escuela: la visual y la auditiva. Hacer entender que cada recuerdo ha de ser evocado en el canal adecuado, ya que un recuerdo visual no puede ser recordado de forma olfativa. Subrayar entonces que la ortografía requiere de una memoria visual para ser dominada y que cualquier otro tipo de memoria aplicada a la ortografía no dará el resultado esperado.

# Página 8.

## «Segundo paso: fortalecer tu memoria visual»

### Objetivo

Asegurarnos de que todas las personas de la clase tienen mínimamente desarrollada la memoria visual.

Fortalecer la memoria visual.

### Tarea que se propone

Recortar las figuras geométricas que aparecen en la página 41 del cuaderno.

Trabajar por parejas. La persona A observa dos tarjetas que la persona B le muestra y trata de hacer una foto mental, es decir, almacenar en su memoria visual las dos figuras en el mismo orden en que se le muestran, como si efectivamente hiciese una fotografía: sigue «viendo» las dos figuras aunque cierre los ojos.

Tras esto, la persona B le realiza cinco preguntas, que solamente deben referirse a la forma —¿qué forma tiene la figura roja?, ¿qué forma tiene la primera?—, al color —¿de qué color es el círculo?, ¿de qué color es la primera?— o a la posición que ocupan —¿en qué posición se encuentra el círculo?, ¿en qué posición está la figura roja?

Después, se intercambian los papeles: quien pregunta, memoriza, y viceversa. Se realizan así varias rondas durante 10 minutos —5 para cada miembro de la pareja.

Cuando se hace bien con dos figuras, se empieza a hacer con tres; después, con cuatro, con cinco, etc.

En el momento en que toda la clase recuerde visualmente un mínimo de cuatro figuras sin problemas, ya podemos pasar al siguiente paso. No importa si hay estudiantes que dominan más, ya que el objetivo es que todo el mundo recuerde al menos cuatro figuras, pues ello significará que ya han fortalecido suficientemente su memoria visual.

Este ejercicio ha de durar un máximo de 10 minutos diarios —alrededor de 5 minutos para cada miembro de la pareja— y debe realizarse preferiblemente en días continuos, hasta que todo el mundo domine cuatro figuras. Esto suele suceder habitualmente en dos o tres semanas, pero es importante llegar al dominio de cuatro figuras, como mínimo.

Si no es posible invertir 10 minutos de clase, se puede pedir a los alumnos que lo hagan en casa.

Una idea para ayudar a las personas que presenten dificultades con este ejercicio es asignarles un estudiante responsable que se encargue de preguntarles figuras durante 5 minutos antes de salir al recreo.

## Posibilidades de ampliación

Sería conveniente, antes de empezar a trabajar por parejas, explicar el ejercicio en la pizarra para asegurarnos de que todo el mundo entiende la mecánica y qué tipo de preguntas debe hacer. Suele ser una buena idea escribir el tipo de preguntas posibles en la pizarra: sobre el color, sobre la forma y sobre la posición.

Podemos decir al alumnado que se permiten las preguntas «con trampa». Por ejemplo, se puede preguntar de qué color es el triángulo, cuando no hay ninguno. Si efectivamente su pareja ha memorizado la imagen, le contestará sin problema alguno que no existe ningún triángulo entre las figuras que ha visualizado.

También pueden modificar las figuras, si quieren —pintándolas de colores diferentes, por ejemplo—, o añadir más.

Se recomienda guardar las imágenes en un sobre o similar para no perderlas.

A las personas que tengan más dificultades, se les puede sugerir practicar en casa o con compañeros de clase durante algunos ratos dentro del horario escolar.

El trabajo autónomo por parejas proporciona al estudiantado un espacio en el que hacerse cargo de su propio aprendizaje y poder comprender de forma experimental que es importante aprender y ayudarse entre iguales. Podemos abrir un debate sobre qué significa estudiar, ayudarse o hacerse responsable del propio aprendizaje.

# Página 9.

## «Tercer paso: unir la memoria visual a las palabras»

### Objetivo

Que el alumnado vincule, de forma inconsciente y automatizada, la ortografía a la imagen visual de las palabras. Es decir, que cuando quieran escribir una palabra, recuerden su imagen de forma totalmente automática.

### Tarea que se propone

Recortar las palabras con letras de colores que se encuentran en la página 43 del cuaderno.

Trabajar por parejas. Un miembro de la pareja elige una palabra de dos letras de entre las recortadas, la muestra a su compañero o compañera y le pide que haga una «foto mental» de esta, de manera que pueda seguir «viéndola» mentalmente al cerrar los ojos. Cuando el segundo esté preparado, el primero tapa la palabra y formula cinco preguntas a su pareja. Las dos primeras son fijas y obligatorias:

a) Deletrea la palabra comenzando por el final. Esta pregunta ha de ser obligatoriamente la primera, ya que es imposible contestarla sin «ver» la palabra, ayudando, por tanto, a automatizar el gesto de la visualización. Por ejemplo, la palabra *sí*, deletreada desde el final, sería: *í* acentuada, *ese*.

b) Deletrea la palabra comenzando por el principio. La palabra *sí* sería: *ese*, *í* acentuada.

A continuación pueden hacerse tres preguntas libres. Algunas ideas:

- Sobre el color: ¿de qué color es la primera letra?, ¿de qué color es la *ese*?, ¿de qué color es la letra que va antes de la letra acentuada?, ¿de qué color es la letra que va delante de la letra verde?
- Sobre la posición: ¿qué lugar ocupa la *ese*?, ¿qué lugar ocupa la letra roja?
- Sobre las letras: ¿hay alguna zeta?, ¿hay algún acento?, ¿se escribe con *b* o con *v*?

Este ejercicio debería hacerse cada día, pero solamente durante 10 minutos —5 para cada miembro de la pareja, aproximadamente— y, a ser posible, en días consecutivos, hasta que todo el mundo domine palabras de cuatro letras, como mínimo. Si no es posible invertir este tiempo de clase, puede pedirse al alumnado que lo hagan en casa.

Lo habitual es que, en dos o tres semanas, toda la clase domine este ejercicio. Recuerden que es importante que todas las personas de la clase lleguen a recordar, como mínimo, palabras de cuatro letras.

De todos modos, si alguien en la clase solamente llega a recordar hasta tres letras, puede seguir avanzando, aunque será necesario estar muy pendiente de esta persona y pedirle que siga practicando, sea en casa o en el aula, con la ayuda de otro estudiante —por ejemplo, antes de salir al recreo.

Podemos retar a nuestro alumnado a establecer un récord: ¿cuál es la longitud máxima de palabras que puedes recordar?

## Posibilidades de ampliación

Sería conveniente explicar el ejercicio en la pizarra para asegurarnos de que todos entienden la mecánica y el tipo de preguntas que han de hacer antes de empezar a trabajar por parejas. Ayuda también el hecho de escribir en la pizarra el tipo de preguntas posibles: sobre el color, la posición y las letras.

Podemos dar permiso al alumnado para realizar preguntas «con trampa», como preguntar cuál es la letra azul cuando no exista ninguna de ese color. Mientras su pareja haya registrado correctamente la imagen en su mente, contestará correctamente.

También pueden añadir más palabras, siempre que las letras sean grandes y de colores, preferiblemente mayúsculas y en letra de imprenta. Hay que evitar la letra manuscrita.

Conviene guardar las tarjetas en un sobre o similar para no perderlas.

Podemos sugerir a aquellas personas que tengan más dificultades que practiquen en casa o con otros compañeros o compañeras de clase a ratos dentro del horario escolar.

El trabajo autónomo por parejas ofrece al alumnado la ocasión de hacerse cargo de su propio aprendizaje y comprender que es importante aprender y ayudarse entre iguales. Podemos iniciar un debate sobre de qué manera hacer sentir más cómodo o cómoda a nuestro compañero o compañera, sobre cómo pueden ayudarse a estudiar o darse apoyo, etc.

# Páginas 10 a 22.

## «Cuarto paso: dominar el vocabulario habitual»

### Objetivo

Este paso tiene cuatro objetivos clave:

1. Conseguir que el alumnado domine la escritura del vocabulario cacográfico más habitual, es decir, aquel que produce más faltas de ortografía.
2. Conseguir que el alumnado domine la escritura del vocabulario personal que ha escrito mal en algún contexto —dictados, ejercicios, redacciones, etc.— y lo incorpore al vocabulario que domina.
3. Ofrecer dos estrategias clave para estudiar el vocabulario personal que podrán utilizar durante toda su vida: el programa [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) y el sistema de los cuatro sobres.
4. Enseñar diferentes técnicas de estudio que pueden ser útiles para estudiar el vocabulario a dominar. La intención es que cada estudiante utilice, de entre las que se ofrecen, las que mejor resultado le den.

### Tarea que se propone

Lectura de las páginas para entender cómo funcionan el programa informático [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es), el sistema de sobres y las técnicas de estudio que se recomiendan para incorporar las palabras.

Registrarse en [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) —consulten todos los idiomas disponibles. La versión *básica* es gratuita y permite dominar las cien palabras que estadísticamente más errores generan en español, así como introducir veinticinco palabras de vocabulario personal. La versión *premium* permite dominar más de doscientas cincuenta palabras fundamentales en español e introducir infinitas palabras en el vocabulario personal.

Utilizar el sistema de los cuatro sobres para trabajar, en bloques de veintiocho, las palabras que más errores generan en español. Cuando se domine la primera lista, se continúa con la siguiente. Lógicamente, esto es algo que refuerza el trabajo realizado con el programa informático. Para hacerlo, se utilizan cuatro sobres, tal y como detallan las instrucciones de las páginas 10 y 11, y las tarjetas recortables de las páginas 15, 17, 19 y 21.

Cuando muchos de los alumnos y alumnas se encuentren estudiando el vocabulario 3, debemos explicar a nuestro alumnado que este estudio del vocabulario deberá continuar, posiblemente, durante toda su vida académica. De hecho, el programa [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) tiene esa función: ser un compañero de viaje durante toda la vida académica para disponer de una herramienta simple de estudio del vocabulario hasta llegar a la excelencia ortográfica.

En el momento en que la mayoría de la clase esté estudiando la lista 3 o la 4, podemos continuar con el «Quinto paso: estrategias de consolidación».

## Posibilidades de ampliación

Sería conveniente explicar el ejercicio en la pizarra para asegurarnos de que todo el mundo entiende la mecánica.

El programa [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) está preparado para que el profesorado dé de alta fácilmente a su alumnado. De este modo, el alumnado podrá trabajar el vocabulario tanto en la escuela como en casa, en el teléfono móvil, con la tableta...

# Páginas 23 a 31.

## «Quinto paso: estrategias de consolidación»

### Objetivo

Realizar ejercicios para consolidar la estrategia visual aplicada a la ortografía.

Convertir la copia, la lectura o los dictados en actividades que sean útiles a la mejora de la ortografía.

Presentar algunos juegos útiles para mejorar la ortografía.

### Tarea que se propone

En la página 23, el apartado «En la calle» propone un ejercicio a realizar durante tres semanas aplicándolo al día a día y que es muy útil para automatizar la aplicación de la memoria visual a la ortografía. Leeremos las instrucciones en clase y animaremos al alumnado a llevar a cabo el ejercicio. Cada día preguntaremos cómo les ha ido y qué palabras han trabajado. Puede ponerse una tabla de veintiún cuadros en la clase y cada día, tras preguntar cómo les ha ido, tachar una de las celdas. Esta es una forma de que todos tengan el ejercicio presente durante los veintiún días.

En las páginas 23 y 24 se propone una técnica a utilizar ante palabras difíciles que encuentren al leer. Con tal de ponerla en práctica, se ofrece un texto y un espacio para su dictado. Solamente hace falta leer la explicación y seguir los pasos utilizando el texto de la página 24, titulado «Seré quien haya decidido ser».

En las páginas 25 y 26 aparece una variación de este ejercicio, de modo que quede bien consolidado y se generalice a cualquier lectura o dictado que se haga. Se deben leer las instrucciones y realizar los dictados en los espacios reservados para ello. En la valoración del dictado, han de apuntar las palabras en las que hayan errado e introducirlas en el programa [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) o en el circuito de sobres.

En la página 28 se dan las guías para que las habituales copias que se realizan en clase a partir del libro o de la pizarra sean ortográficamente útiles. Hay que leer las instrucciones de la página, comentarlas y practicar con el texto que se propone: «*Objetos injustos*».

La página 30 empieza con unos consejos clave para que la lectura sea útil a nivel ortográfico. Simplemente hay que leerlos y comentarlos para que el alumnado pueda conocerlos y seguirlos.

Las páginas 30 y 31 describen cuatro juegos diferentes para practicar y estudiar el vocabulario básico. La propuesta de juego en grupo puede tener una duración de solamente 10 minutos, pero resulta muy útil y emocionante. Se invita a comprobarlo.

## Posibilidades de ampliación

Los diferentes dictados y textos de este apartado presentan temas fundamentales para fomentar las relaciones positivas y la autoestima dentro de la clase.

El texto «*Seré quien haya decidido ser*» aborda el tema del acoso. Pueden aprovechar para preguntar al alumnado si hay en clase alguien a quien se maltrate y, en caso afirmativo, a quién. A menudo el profesorado no se percata de ello porque suele darse en lugares sin vigilancia: lavabos, pasillos, en el patio, etc. Aprovechen para investigar quién maltrata. Obviamente, esto puede hacerse de forma anónima y por escrito. La web <http://www.xtec.cat/~jcolell/> les será de gran utilidad, ya que en ella encontrarán herramientas para afrontar y solucionar este problema. Señalar tan solo que las víctimas necesitan apoyo, pero también los agresores necesitan ayuda para aprender a relacionarse. Por último, las personas que se mantienen neutrales ante la situación han de darse cuenta de que su neutralidad ha facilitado el hecho de que exista dicha violencia. Se trata de abordar el tema desde todos sus ángulos.

El texto «*Familias de amor*» puede dar pie a debatir sobre la diversidad familiar y a subir la autoestima de aquel alumnado que vive en situaciones familiares no habituales —acogidos por sus abuelos, tutelados, en familias reconstituidas, con dos madres o dos padres, etc. Si somos capaces de crear un espacio en el que hablar de este tipo de familias —aprovechando, por ejemplo, para hacer trabajos de lengua, como redacciones—, el alumnado que viva estas realidades podrá reconocerlas con más normalidad, su autoestima subirá y su rendimiento académico tendrá más posibilidades de ser mejor. El silencio, como explica el filósofo Didier Eribon, genera culpabilidad.

El texto «*La escuela libera*» puede servir para hablar del papel de la escuela y de cómo esta es una herramienta para hacernos más conscientes y libres.

«*Objetos injustos*» es un texto que ofrece grandes posibilidades de tratar temas fundamentales como el consumismo, la responsabilidad, la cooperación, las ONG, etc. Lógicamente, partiendo de este texto también podemos proponer diversas actividades que sean útiles al área de lengua.

Junto con el ejercicio de cuentos de la página 30, podemos pedir a los alumnos que lleven a clase algunos cuentos de cuando eran pequeños y dedicar tres o cuatro sesiones a hacer el ejercicio en clase.

# Página 32.

## «Sexto paso: reciclar tu propio vocabulario»

### Objetivo

Conseguir que el alumnado integre y domine aquellas palabras en las que comete errores de ortografía.

Asegurarnos de que el alumnado trabaja el vocabulario personal y lo estudia con el programa [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) o con el circuito de sobres hasta dominarlo.

### Tarea que se propone

Recoger los cuadernos de los dos últimos años y encontrar las palabras marcadas como mal escritas. Incorporarlas al programa [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) o a la hoja fotocopiada de la página 14: «Mi propio vocabulario».

Trabajar este vocabulario personal en grupos de veinticinco o veintiocho palabras. Cuando se dominen, añadir más palabras hasta dominar todo el vocabulario personal que hemos fallado durante los últimos dos años. Naturalmente, no es necesario incorporar las palabras que ya se encontraban en las listas trabajadas anteriormente.

A partir de ahora, estudiar de este modo cualquier palabra que se haya escrito mal será una forma de llegar a la excelencia ortográfica.

### Posibilidades de ampliación

Pida a sus estudiantes que dejen en una caja las palabras personales con las que hayan trabajado. Si al cabo de unos meses las clasifica, tendrá, ordenándolas por su mayor frecuencia de aparición, el vocabulario cacográfico de su zona y podrá pedir a su alumnado que lo introduzca en el programa informático.

En el futuro, [www.edudigital.es](http://www.edudigital.es) incluirá la posibilidad de que el o la docente pueda introducir para toda una clase un vocabulario específico. Mientras tanto, si guarda el vocabulario que más faltas genera, tendrá un excelente punto de partida.

# Páginas 33 a 38.

## «Séptimo paso: la normativa más útil»

### Objetivo

Disponer de la normativa básica explicada de forma clara y concisa.

### Tarea que se propone

Guardar esta normativa para consultas, pues será útil en futuros ejercicios de ortografía.

Leerla y comentarla.

### Posibilidades de ampliación

Pueden practicarse algunas de las normas que se presentan con ejercicios adicionales.

Ahora ha llegado el momento de continuar con los cuadernos y ejercicios de ortografía habituales: los alumnos y alumnas verán cómo les sacan mucho más provecho que antes. Tras haber realizado este cuaderno, se optimiza cualquier trabajo ortográfico posterior.

# Página 39.

## «Octavo paso: evaluación final»

### Objetivo

Comprobar que la reducción de entre un 50 % y un 80 % de faltas ortográficas es real.

Evaluar al grupo de estudiantes.

### Tarea que se propone

Repetir la evaluación inicial en los dos puntos que se indican:

1. Vocabulario básico que más faltas produce.
2. Porcentaje de errores ortográficos en textos libres que pueden pertenecer a cualquier asignatura.

### Posibilidades de ampliación

Si tienen cualquier duda, pueden consultarla en el foro del apartado «Material para el profesorado» de [www.boiraeditorial.com](http://www.boiraeditorial.com) y les será resuelta.

© Daniel Gabarró Berbegal, 2012  
© De esta edición, Boira Editorial.  
www.boiraeditorial.com  
ISBN: 978-84-15218-46-3  
D. L.: L. 1099-2012



El cuaderno Dominar la Ortografía consigue reducir hasta un 80 % las faltas ortográficas del alumnado.

Esta guía didáctica explica al docente cómo trabajarlo eficaz y fácilmente con sus estudiantes.

En la guía encontrará explicaciones para sacar el máximo partido a todas y cada una de las páginas del cuaderno, así como propuestas de profundización para que el cuaderno sea todavía más útil.

